

Poemas selectos de Oscar Hahn*

VISION DE HIROSHIMA

arrojó sobre la triple ciudad un proyectil
único, cargado con la potencia del universo.

Mamsala Purva
Texto sánscrito milenario

Ojo con el ojo numeroso de la bomba,
que se desata bajo el hongo vivo.
Con el fulgor del Hombre no vidente, ojo y ojo.

Los ancianos huían decapitados por el fuego,
encallaban los ángeles en cuernos sulfúricos
decapitados por el fuego,

*La presente selección incluye todos los poemas aludidos en la nota de Gabriel Rosado.

El crítico Ignacio Valente, al comentar en *El Mercurio* el libro *Mal de amor*, editado por Ganymedes, dijo de Oscar Hahn: "Es uno de los poetas chilenos más notables de su generación (1938). Este *Mal de amor* suyo es un breve libro de poemas que contiene sus quejas y regocijos y fantasías del Eros, y quizás —como ocurre con la poesía amatoria de Neruda— más de Venus que del Eros mismo, más de la carnalidad que del sentimiento.

Una de las muchas voces que resuenan en esta obra es el eco de los clásicos del Siglo de Oro, que Hahn ha sabido aclimatar primero a un postmodernismo previo a las vanguardias, luego a las vanguardias mismas y, por último, a la poesía coloquial ulterior, siendo de notar la habilidad proteica con que ha asimilado esos orígenes diversos en una vigorosa síntesis personal. Aquella veta primera logró su expresión más alta en un poema casi clásico y presente en todas las antologías: su célebre *Gladiolos junto al mar*.

se varaban las vírgenes de aureola radiactiva
decapitadas por el fuego.

Todos los niños emigraban decapitados por el cielo.

No el ojo manco, no la piel tullida, no sangre
sobre la calle derretida vimos:

los amantes sorprendidos en la cópula,
petrificados por el magnésium del infierno,
los amantes inmóviles en la vía pública,
y la mujer de Lot
convertida en columna de uranio.

El hospital caliente se va por los desagües
se va por las letrinas tu corazón helado,
se van a gatas por debajo de las camas,
se van a gatas verdes e incendiadas
que maúllan cenizas.

La vibración de las aguas hace blanquear al cuervo
y ya no puedes olvidar esa piel adherida a los muros
porque derrumbamiento beberás, leche en escombros.

Vimos las cúpulas fosforecer, los ríos
anaranjados pastar, los puentes preñados
parir en medio del silencio.

El color estridente desgarraba
el corazón de sus propios objetos:
el rojo sangre, el rosado leucemia,
el lacre llaga, enloquecidos por la fisión.
El aceite nos arrancaba los dedos de los pies,
las sillas golpeaban las ventanas
flotando en marejadas de ojos,
los edificios licuados se veían chorrear
por troncos de árboles sin cabeza,
y entre las vías lácteas y las cáscaras,
soles o cerdos luminosos
chapotear en las charcas celestes.

Por los peldaños radiactivos suben los pasos,
suben los peces quebrados por el aire fúnebre.
¿Y qué haremos con tanta ceniza?

GLADIOLOS JUNTO AL MAR

Gladiolos rojos de sangrantes plumas,
lenguas del campo, llamas olorosas,
de las olas azules, amorosas,
cartas os llegan, pálidas espumas.

Flotan sobre las alas de las brumas
epístolas de polen numerosas,
donde a las aguas piden por esposas
gladiolos rojos de sangrantes plumas.

Movidas son las olas por el viento
y el pie de los gladiolos van besando,
al son de un suave y blando movimiento.

Y en cada dulce flor de sangre inerte
la muerte va con piel de sal entrando,
y entrando van las flores en la muerte.

CANIS FAMILIARIS

Llegará. Siempre llega. Siempre llega puntual
el sin cesar ladrado del perro funerario.
Entra por la ventana y repleta tu cuerpo
con puntiagudos ruidos.

Es una larga máquina de escribir, con cabezas
de perro como teclas. No te deja dormir
el tecleo canino de ese perro canalla.

El sin cesar ladrado del perro funerario
llegará. Siempre llega. Siempre llega puntual.

INVOCACION AL LENGUAJE

Con vos quería hablar, hijo de la grandísima.
Ya me tienes cansado
de tanta esquividad y apartamiento,
con tus significantes y tus significados
y tu látigo húmedo
para tiranizar mi pensamiento.

Ahora te quiero ver, hijo de la grandísima
porque me marchó al tiro al país de los mudos
y de los sordos y de los sordomudos.
Allí van a arrancarme la lengua de cuajo:
y sus rojas raíces colgantes
serán expuestas adobadas en sal
al azote furibundo del sol.
Con vos quería hablar, hijo de la grandísima.

MOVIMIENTO PERPETUO

Al son de un suave y blando movimiento,
arroyos vas pisando de dulzura.
Tus pasos pisan, pasan por la oscura
región de mi memoria. Ya no siento
ni el ruido de la puerta ni el lamento
del lecho al irte. Pasa tu hermosura,
se pierde en el umbral. Tu mano pura
cerró el vestido.

Piénsanme dormido
tus pasos. Pisan, pasan por mi mente
igual que ayer. Mi pobre sentimiento
qué solo está, qué solo estoy tendido
mirándote partir perpetuamente
al son de un suave y blando movimiento.

O PURPURA NEVADA O NIEVE ROJA

Está la sangre púrpura en la nieve
tocando a solas llantos interiores
al soplo de memorias y dolores
y toda la blancura se conmueve
Fluyendo van en ríos de albas flores
los líquidos cabellos de la nieve
y va la sangre en ellos y se mueve
por montes de silencio silbadores
Soñando está la novia del soldado

con aguas y más aguas de dulzura
y el rostro del amado ve pasar
Y luego pasa un río ensangrentado
de blanca y hermosísima hermosura
que va arrastrando el rostro hacia la mar.

DE TAL MANERA MI RAZON ENFLAQUECE

La razón de estas aguas, la perfecta
lógica de estas aguas, de esta mente
líquida, que la curva de la recta
distingue, y la sustancia, el accidente,
se desmorona cuando por su frente
oye pasar los peces funerales
y quedar en su trágica corriente,
de la nada, las huellas digitales.

NOCHE OSCURA DEL OJO

Ibant obscuri sola sub nocte per umbram
Virgilio

Cegado por el sol de las tinieblas
veo un ojo sin iris sin pupila
palpando el cielo en busca de su órbita
Y hay otro ojo idéntico al primero
que puede ser su espectro o su principio
volando en llamas por el firmamento
Vi un sistema solar de nervios ópticos
friccionando y quemando las imágenes
en sus vertiginosos corredores
Y la estrella nuclear oscurecida
fue un manantial varado en las tinieblas
desde su sombra dando a luz la luz
Ascuas en el silencio de la noche
hay dos astros sin iris sin pupilas
girando alrededor de un sol vidente

Una lluvia de ojos apagados
cae desde el espacio y encandila
con su tiniebla el centro de lo oscuro

Y vi en la oscuridad un arcoiris
 blanco y negro elevándose
 Y brillaba
la noche no vidente bajo el arco

FRAGMENTOS DE HERACLITO AL ESTRELLARSE CONTRA EL CIELO

Heráclito vivía en un río de Efeso
encerrado en la placenta del sueño
lejos de los dormidos de la ribera

Heráclito tenía la barba luenga
y la lengua larga para lamerte mejor

No nos bañamos dos veces en el mismo río
No entramos dos veces en el mismo cuerpo
No nos mojamos dos veces en la misma muerte

A bordo de un tonel sube el Oscuro
en dirección a los rápidos rápidos
a contracorriente de Parménides
y desemboca en la Biblioteca de Londres
con la barba más negra y ancestros de aire

Heráclito vivía en un río de Efeso
pero no se bañaba dos veces en el mismo río
Se bañaba en la catarata de un ojo
Se bañaba en su acuoso cuerpo
y rielaba fluía y ondulaba
Parménides vivía en un bloque de hielo
y se bañaba siempre en el mismo bloque

El que se purifica manchándose con sangre
el que se limpia el barro con barro
en este punto trata de retornar contradiciéndose
y reingresa en las llamas acuáticas
en las aguas flamígeras que flamean

A grupas de la luz monta el Oscuro
en dirección al gran Fuego celeste
a la velocidad del sentimiento
de los que se aman a primera vista
y se destroza en astillas de hielo
contra los muros del espacio finito
embarrado de estiércol y fango estelar

Si Heráclito no tuviera hidropesía
las clínicas se llenarían de agua
las camas blancas de arroyos enfermos
si Heráclito no tuviera hidropesía

Y en el Corral de las Constelaciones
los animales luminosos disputan
los desperdicios de su cuerpo encallado
La Osa chupa la miel de sus vértebras
el Pez desgarrar sus carnes con algas
y el Can entierra en el cielo sus huesos

Heráclito vivía en el éter del Cosmos
y era una tempestad de aerolitos
en dirección a los Mares terrestres

Heráclito tenía el alma seca
y el vino triste y un aire soñoliento.

CANCION DE BLANCAFLOR

Ci-gît la belle Blanche fleur
à qui Flore eut grand amour.

Anónimo, siglo XII.

El alma de Blancaflor
herida flota en el río
en el río del amor

Cantaron mágicamente
las estatuas Y las aves
sollozaron en la fuente

Callaron los cortesanos
Una bandada de halcones
miedosa huyó de sus manos

La que compartió su suerte
de amor con el ser amado
a solas va con su muerte

Luminosa de rocío
yace cubierta de rosas
en aguas muertas de frío

El alma de Blancaflor
herida flota en el río
en el río del amor.

VENID A LA DANZA MORTAL LOS NACIDOS

Venid a la danza mortal los nacidos
Gamuzas y ojotas venid a la danza
Aquí no se inclina jamás la balanza
Lacayos y reyes lanzando bufidos
Tomados del brazo ya danzan unidos
Un ropavejero será tu pareja
Tendrás que entregarle tu carne más vieja
Y en puro esqueleto dar saltos tullidos.

EL CENTRO DEL DORMITORIO

Un ojo choca contra las torres del sueño
y se queja por cada uno de sus fragmentos
mientras cae la nieve en las calles de Iowa City
la triste nieve la sucia nieve de hogaño

Algo nos despertó en medio de la noche
quizá un pequeño salto un pequeño murmullo
posiblemente los pasos de una sombra en el césped
algo difícil de precisar pero flotante

Y aquello estaba allí: de pie en el centro del dormitorio
con una vela sobre la cabeza
y la cera rodándole por las mejillas

Ahora me levanto ahora voy al baño ahora tomo agua

ahora me miro en el espejo: y desde el fondo
eso también nos mira
con su cara tan triste con sus ojos llenos de cera
mientras cae la nieve en el centro del dormitorio
la triste nieve la sucia nieve de hogaño.

EL HOMBRE

Emergió de aguas tibias
y maternas
para viajar a heladas
aguas finales

A las aguas finales
de oscuros puertos
donde otra vez son niños
todos los muertos

REENCARNACION DE LOS CARNICEROS

Y salió otro caballo, rojo: y al que
estaba sentado sobre éste, le fue
dado quitar de la tierra la paz, y
hacer que los hombres se matasen
unos a otros.

San Juan, Apocalipsis

Y vi que los carniceros al tercer día,
al tercer día de la tercera noche
comenzaban a florecer en los cementerios
como brumosos lirios o como líquenes.

Y vi que los carniceros al tercer día,
llenos de tordos que eran ellos mismos,
volaban persiguiéndose, persiguiéndose,
constelados de azufres fosforescentes.

Y vi que los carniceros al tercer día,
rojos como una sangre avergonzada,
jugaban con siete dados hechos de fuego,
pétreos como los dientes del silencio.

Y vi que los perdedores al tercer día,
se reencarnaban en toros, cerdos o carneros
y vegetaban como animales en la tierra
para ser carne de las carnicerías.

Y vi que los carniceros al tercer día,
se están matando entre ellos perpetuamente.
Tened cuidado, señores los carniceros,
con los terceros días de las terceras noches.

ADOLFO HITLER MEDITA EN EL PROBLEMA JUDIO

Toma este matamoscas y extermina a los ángeles,
después con grandes uñas arráncales las alas.
Ya veo sus muñones, ya los veo arrastrarse:
desesperadamente tratan de alzar el vuelo.
Toma este insecticida. Oigo sus toses blancas
prenderse y apagarse. Una puesta de sol
o una puesta de ángeles es lo mismo sin duda
porque la noche levanta su joroba
y ellos se van hundiendo lentamente en el suelo.
Levanta el pie despacio. Así mismo. Tritúralos.
Que les saquen las plumas con agua hirviendo y pongan
esos cuerpos desnudos en las fiambrerías.
Ahora me van pasando sudarios de juguete
y ataúdes con cuerdas. Ahora me van pasando
las cruces más pequeñas, para que se entretengan
los infantes difuntos. Pásame el insectario,
los alfileres negros. Toma este matamoscas
y extermina a los ángeles.

FANTASMAS EN FORMA DE FUNDA

Anoche fui la funda de tu almohada
para sentir la tibieza de tus mejillas
y decirte despacio en el oído
amor mío amor mío.

Mis palabras salieron por tu boca
y regresaron lentamente a mi cuerpo
amor mío amor mío.

Tuve pena de mí
y la miré en silencio por última vez

Entonces solos muy solos
sus labios empezaron a moverse
y se oyó puro

cristalino

el silencio

SABANA DE ARRIBA

Me instalé cuidadosamente doblado
entre la ropa blanca del closet

Sacaste las sábanas de tu cama
y me pusiste de sábana de arriba.

Te deslizaste debajo de las tapas
y te cubrí centímetro a centímetro.

Entonces fuimos barridos por el huracán
y caímos jadeantes en el ojo de la tormenta.

Ahora yaces bañada en transpiración
con la vista perdida en el cielo raso
y la sábana de arriba aún enredada entre las piernas.

FANTASMA EN FORMA DE CAMISA

Estuve todo el día entre tu ropa sin lavar
disfrazado de camisa sucia.

Te oí llenar la artesa con agua
y abrir la caja de detergente.

Te vi de rodillas frente a la artesa
restregando las prendas una a una.

Y ahora siento tus manos atónitas
y tus ojos clavados en mí bajo el agua.

Porque aunque raspas y escobillas y refriegas
no consigues sacar la sangre de mi costado

FOTOGRAFIA

Alguien desarrollaba
el negativo de su existencia

Braulio Arenas

En la pieza contigua,
alguien revela el negativo de tu muerte.
El ácido penetra por el ojo de la cerradura.
De la pieza contigua, alguien entra en tu pieza.
Ya no estás en el lecho:
desde la foto húmeda miras tu cuerpo inmóvil.
Alguien cierra la puerta.

CIUDAD EN LLAMAS

Entrando en la ciudad por alta mar
la grande bestia vi su rojo ser.
Entré por alta luz por alto amor
entréme y encontréme padecer.
Un sol al rojo blanco en mi interior
crecía y no crecía sin cesar
y el alma con las hordas del calor
templóse y contemplóse crepitar.
Ardiendo el más secreto alrededor
mi cuerpo en llamas vivas vi flotar
y en medio del silencio y del dolor
hundióse y confundióse con la sal:
entrando en la ciudad por alto amor
entrando en la ciudad por alta mar.

EL MUERTO EN INCENDIO

Entramos en un bosque furiosamente quemado, violentamente abrasado.
Extraños árboles de pie nos ofrecieron frutos llamados ascuas, flores
[llamadas brasas.
De estos árboles o frutos o flores, la quemadura es la sustancia, el ojo en
[llamas:
ascuas florales, quemaduras arbóreas, brasas frutales.
Y había flamencos de carbón que cantaban pavesas.
Sólo al muerto en incendio le es dado ver esas canciones.

TRACTATUS DE SORTILEGIIS

En el jardín había unas magnolias curiosísimas, oye,
unas rosas re-raras, oh,
y había un tremendo olor a incesto, a violetas macho,
y un semen volando de picaflor en picaflor.
Entonces entraron las niñas en el jardín,
llenas de lluvia, de cucarachas blancas,
y la mayonesa se cortó en la cocina
y sus muñecas empezaron a menstruar.
Te pillamos in fraganti limpiándote el polen
de la enagua, el néctar de los senos, ves tú?
Alguien viene en puntas de pie, un rumor de pájaros
pisoteados, un esqueleto naciendo entre organzas,
alguien se acercaba en medio de burlas y fresas
y sus cabellos ondearon en el charco
llenos de canas verdes.
Dime, muerta de risa, a dónde llevas
ese panal de abejas libidinosas.
Y los claveles comenzaron a madurar brillante
y las gardenias a eyacular coquetamente, muérete,
con sus durezas y blanduras y patas
y sangre amarilla, aj!
No se pare, no se siente, no hable
con la boca llena
de sangre:
que la sangre sueña con dalias
y las dalias empiezan a sangrar

y las palomas abortan cuervos
y claveles encinta
y unas magnolias curiosísimas, oye
unas rosas re-raras, oh.

DANZA DE LA MUERTE

Gota
a
gota
mamando los senos de la muerte,
en una leche extraña
de ritmo y de ceniza.
¡De adónde tanta muerte!
¡De adónde saco tanta muerte y la masco!
¡Por qué entre mis cabellos
como gatos quemados
en los gritos tremendos espaciales!
¿Estos ojos con que amo
la tornan en imagen?
¿Estas manos que besan
la tapan de silencio y la elevan
como leche caliente hasta morirse?
Pero los bailadores...
los bailadores danzan escondidos
de sus sexos crujientes,
y crecen en la noche igual que espuma
de tinieblas gomosas.
Los besadores muertos en la boca,
se entregan a la lucha
con deshielos de risas,
y van surgiendo apenas escondidos
detrás de sus deseos;
los bailadores y los besadores,
muertos como una chicha ya bebida...
Y tanta y tanta muerte,
tanta muerte que bailan y qué tanta,
con ritmo y ritmo entréganse a la danza,
con ritmo y tanto ritmo que se mueven,

los bailadores y los besadores,
moviéndose con ritmo y tanto ritmo,
con tanta muerte y muerte que se mueren.
Pero yo caigo en ellos,
igual como paloma madurada,
del árbol del espacio,
mezclándome a los vahos que se fugan
de mi greda sangrante,
tapiándome la muerte
con todos sus cementos.
Corteza de mi cuerpo,
mi voz se evade en ti,
mi agua se va de ti,
mi alma se va de ti.
Hoy me pesqué una soledad tremenda
y los caballos de la muerte cruzan.

ELEVACION DE LA AMADA

Qué es el hombre para que de él tengáis memoria.
Para que de ella tengáis olvidos qué es la muerte.
Los dioses qué son para que de ellos tengáis angustias.
Qué es la amada para que de ella tengáis insomnios.

Cuál silencio puede ser más hondo
El que brilla en las llagas de la nada.
O el que fulge después de tus sollozos.
Como una lámpara invisible.

Dulce es la aurora de las madre selvas.

Dulce es.

Dulce es el beso de la amada.

Dulce es.

Cuán dulce eres tú oh hurtadora de mi agónico sueño.

Todos los adioses están escritos en el viento.

Todas las palomas llevan adioses en las alas.

Todos los ojos guardan un llanto no vertido.

Y he aquí las palabras que no te he dicho.

El amor rompe leyes.

Nada contra corrientes y sus ojos escuchan.
De rebeliones y quebrantos está hecho el amor.

Hacia lo alto van los frutos maduros.
Hacia la tierra el vuelo de los pájaros.
Pero su condición no piérdese.

De nosotros dos está hecho el amor.

EL AMOR

La luz que cada ciego
dejara tras lo oscuro abandonada
con duplicado fuego
enciende tu mirada
y apaga las tinieblas de la nada